

ALICE KÖNIG, CHRISTOPHER WHITTON, *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian. Literary Interactions, AD 96–138*, Cambridge: Cambridge University Press, 2018, 486 pp., £ 105.00 ISBN 978-1-108-42059-4

En esta monografía colectiva se estudian las interacciones entre diferentes autores y textos literarios, fundamentalmente latinos, en el arco temporal que abarca desde el asesinato de Domiciano hasta la muerte de Adriano. Este período histórico tiene unas características propias y el objetivo de este trabajo consiste en explorar las conexiones literarias en su contexto político y social, trascendiendo las limitaciones del enfoque intertextual y añadiendo más elementos y perspectivas al complicado entramado cultural de estas décadas de la historia de Roma. Se analizan las relaciones entre textos y autores que no siempre se han visualizado como parte de un todo, los trasvases entre géneros literarios —que no pueden considerarse compartimentos estancos—, las interacciones entre el ambiente sociopolítico y el producto literario, los silencios y omisiones. La variedad de enfoques y metodologías ofrece un amplio abanico de nuevas maneras de acercarse de forma fresca y desprejuiciada a textos canónicos y bien estudiados, ofreciendo lecturas novedosas. Al mismo tiempo, la recurrencia de temas y autores, así como las conexiones editoriales y continuas referencias internas entre los diferentes capítulos del libro, hacen que el resultado final sea de una gran cohesión y complejidad.

El volumen consta de dieciocho trabajos organizados en tres secciones: “Part 1: Bridging Divides: Literary Interactions from Quintilian to Juvenal”; “Part 2: Interactions On and Off the Page”; y “Part 3: Into the Silence: The Limits of Interaction”, precedidos de una generosa introducción por parte de los editores y seguidos de unas páginas firmadas por John Henderson (bajo el título “ENVOI/VENIO”), a modo de epílogo o *concluding remarks*. Cierran el libro las referencias bibliográficas, un *index locorum* y un índice general. Algunos de los emparejamientos son estudiados desde diferentes perspectivas en distintos capítulos: Quintiliano, Plinio el Joven y Tácito (Whitton); Marcial y Tácito (Rimell); Valerio Flaco y Tácito (Buckley); Tácito y Suetonio (Langlands); Plinio y Suetonio (Roche); Marcial y Plinio (Fitzgerald; Roller; Mratschek; Marchesi); Marcial, Plinio y Juvenal (Ash); Frontino y Marcial (König); Marcial y Juvenal (Kelly); Tácito, Plinio y Juvenal (Geue); Pseudo Plutarco, Quintiliano y Juvenal (Uden); Plinio y Plutarco (Gibson); Plinio/Trajano con colecciones de cartas legales y otra correspondencia imperial (Harries; Lavan). Además, lo literario se relaciona con lo no literario, con la tradición oral (Langlands) o con el *exemplum* tradicional (Morello).

La introducción merece una atenta lectura, porque presenta la metodología (o, mejor dicho, las metodologías) de trabajo. Los editores ofrecen un breve estado de la cuestión sobre las interacciones entre autores de este período y explican la génesis del volumen, como resultado de un proyecto de investigación (“Literary Interactions under Nerva, Trajan and Hadrian”, con sede en la University of Saint Andrews, Escocia) y de una serie de congresos celebrados a lo largo de los últimos años. Hay un alto grado de experimentación en los distintos capítulos y se busca un diálogo abierto desde distintas disciplinas, desde la literatura y los estudios socioculturales, con el fin de cuestionar y ampliar los límites de los estudios intertextuales. Los editores se detienen en describir las características del periodo histórico y de la literatura producida en esta época, y la relacionan con la del período Flavio, pero también con la literatura posterior. La periodización literaria y las relaciones cronológicas son un tema clave: en el volumen hay diálogos diacrónicos y sincrónicos, se cuestionan algunas fechas tenidas por ciertas, e incluso se revierte el orden de lectura, al interpretar un texto a la luz de una obra posterior. Los editores ofrecen a modo de ejemplo de las potencialidades de esta metodología un interesante análisis de la carta 9.19 de Plinio el Joven. Finalmente, presentan someramente los trabajos que conforman la monografía colectiva, así como las relaciones entre ellos y la disposición del conjunto.

Christopher Whitton, inaugura la primera parte con un capítulo titulado “Quintilian, Pliny, Tacitus”, un título que, como él mismo nos recuerda, juega con un trabajo clásico de R. Syme (“Juvenal, Pliny, Tacitus”, *AJPh* 100, 1979, pp. 250–278). Whitton estudia las relaciones del epistolario pliniano y el *Dialogus de Oratoribus* con la *Institutio Oratoria*, con el fin de demostrar que hay un diálogo latente entre estas obras, reflexionar sobre la relación cronológica entre las *Cartas* de Plinio y el *Dialogus*, y poner en duda que la intensidad de una relación intertextual tenga que estar marcada necesariamente por la visibilidad (p. 37). En primer lugar, analiza cómo interactúa el *Dialogus* con Quintiliano, a través del uso de la intertextualidad que emerge de las intervenciones de los distintos personajes, para sugerir que es difícil no interpretar el *Dialogus* como “a cynical, not to say antagonistic, response to Quintilian — a *Paradebeispiel*, on the smallest and the largest scales, of ‘opposition in imitation’” (p. 48). En las *Cartas* de Plinio, según Whitton, la intertextualidad con Quintiliano es menos densa, pero más variada, y la segunda parte del artículo repasa algunos ejemplos de ello. Quintiliano es, según el autor, parte esencial del autorretrato de Plinio como escritor. Al final del capítulo, se aborda la intertextualidad entre las *Cartas* de Plinio y el *Dialogus*, sin conclusiones definitivas: “I promised only exploratory trigonometry, and don’t claim to have squared any circles yet” (p. 62). El autor concluye con la esperanza de haber demostrado que existe un minucioso e intrincado diálogo intertextual del *Diálogo* y el epistolario con la *Institutio oratoria* y que desenmarañar esa trama no resulta tarea sencilla.

Victoria Rimell, en su capítulo “I Will Survive (you): Martial and Tacitus on Regime Change”, analiza de forma comparada dos obras prácticamente contemporáneas: el libro X de Marcial y el *Agrícola* de Tácito. Tras la ascensión de Trajano al poder, Marcial reedita un libro anterior, que había sido publicado bajo Domiciano en el año 95. Tácito, por su parte, escribe una biografía de su suegro, que había hecho carrera bajo el último de los Flavios. Ambas obras demuestran la problemática, pero indeleble, relación del presente con el pasado, del olvido y la memoria, y Rimell nos ofrece un estudio lúcido y sutil de dos obras tan aparentemente dispares: “both face the same Catch-22: how to reinvent themselves anew without cancelling out, or overtly implicating themselves in, ‘The Domitianic Years’, when all the time they were there, climbing ladders and avoiding trouble?” (p. 65). A pesar del silencio mutuo, Tácito y Marcial tienen más en común de lo que pudiera parecer, arguye acertadamente Rimell: en lo estilístico, el gusto por lo incongruente; en lo literario, la devoción por un único género literario; el *Agrícola*, además, presenta una variedad genérica que lo acerca a la polifonía de un libro de epigramas (p. 67); Marcial es, a su modo, “an annalistic ‘one book a year’ historian of the random, the everyday, the absurd” (pp. 67-68). Rimell analiza los elementos en común entre las dos obras: ambos libros tienen la misma extensión y navegan entre dos aguas, dos eras: “both are dyadic texts that thematise doubling and take as their structural underpinning the then and the now, the then vs the now, the then in the now” (p. 69); el libro de Marcial marcha hacia Hispania, el de Tácito se desarrolla en Britania, y ambos lugares representan, paradójicamente, la esencia de la Roma. El análisis comparado de estos dos libros aporta lecturas muy interesantes (como las de los términos *superstes* y *tempora*). La conclusión es abierta: nosotros como lectores hacemos que estas interacciones ocurran, pero este diálogo forzado nos permite releer los textos de una manera totalmente diferente.

En el capítulo “Flavian Epic and Trajanic Historiography: Speaking into the Silence”, Emma Buckley también nos regala un trabajo muy revelador sobre el *Agrícola*, leído en relación con un texto anterior, las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, o, mejor dicho, una nueva lectura del poema épico pasado por el tamiz de la obra de Tácito, “through the prism of a reader-response ‘reverse reception’” (p. 87). Comenzando por los paralelismos entre los protagonistas, *Agrícola* y Jasón, que tienen que desempeñar una misión en un contexto de tiranía, se repasan otras coincidencias como el nuevo modelo de heroísmo, el concepto de imperialismo y los distintos tipos de conflicto bélico que vertebran ambas obras, así como la complejidad de la identidad romana. En palabras de la autora, “to assume — after the lead of Tacitus and Pliny — a conspicuous *absent* literary engagement with Flavian epic is to miss the shared intellectual preoccupations, ideological manoeuvring and even parallel allusive strategies shared between Valerius and Tacitus. (...) The ‘absent presence’ of Flavian epic should perhaps be added to the category

of ‘silenced intertexts’ which struggle to find a voice in the literature of the Trajanic age” (p. 107).

En el siguiente capítulo, “Pliny and Martial: Dupes and Non-Dupes in the Early Empire”, William Fitzgerald pone la lupa sobre una pareja que recibirá mucha atención a lo largo del volumen, Plinio y Marcial, tan aparentemente dispares. Ambos abordan temas similares (“how to praise an emperor; how to greet a new regime; how to model the imagined community of readers...” p. 110), escriben libros “self-consciously miscellaneous and varied” (*ibid.*), eligen un género humilde (Plinio *no* escribe historia; Marcial *no* escribe épica), y sin embargo son totalmente diferentes, siendo la diferencia que más llama la atención “the opposition between Pliny’s relentless boosterism and Martial’s satirical, debunking spirit” (*ibid.*). El análisis comienza con el inevitable obituario de Marcial, en el que Fitzgerald destaca la palabra *tamquam*, que es analizada en el resto de la obra de Plinio. Ese “como si” es crucial para entender no solo el epistolario sino también el *Panegírico*. Marcial también pone en juego la voluntad de “creer” en los libros que marcan el inicio de una nueva era (el *Liber spectaculorum* y, sobre todo, los libros X y XI), en los que se reflexiona sobre la verdad, la libertad de expresión y la sinceridad, como en el *Panegírico*. Pero en lugar de centrarse en los epigramas más aparentemente políticos, Fitzgerald lo hace en 11.7, sobre la adúltera Paula, que bajo Nerva ya puede expresarse libremente y decirle a su marido la verdad. “Martial’s cynical versions of the advantages of being a dupe contrast sharply with Pliny’s earnest quest for confidence” (p. 125), concluye el autor, que añade ha sido su propio análisis lo que ha hecho que Marcial y Plinio dialoguen, para explorar las distintas respuestas que el ambiente político y cultural que comparten provoca en ambos autores.

Un nuevo diálogo a tres bandas es el que propone Rhiannon Ash en el siguiente capítulo, titulado “Paradoxography and Marvels in Post-Domitianic Literature: ‘An Extraordinary Affair, even in the Hearing!’”, en el que se comparan textos de Marcial, Plinio y Juvenal, para demostrar que hay una evolución en cómo se describe lo maravilloso en estos tres autores en consonancia con su contexto político, social y cultural. El artículo comienza con el estudio de las maravillas en el *Libro de los espectáculos* de Marcial: se señalan algunas características como el contraste temporal, el apóstrofe, el uso de los déicticos y la dimensión visual. Hay en el tratamiento de los *mirabilia* por parte de Marcial extraños signos de tensión, que provocan cierto desasosiego: “The marvels effectively become a ‘currency’ which the emperor owns completely. Beneath the dazzling surface of these poems, the *mirabilia* have a troubling edge to them” (p. 133). El siguiente texto que analiza Ash es la carta 8.20 de Plinio, en la que se describe una maravilla de la naturaleza, el lago Vadimón. Tras establecer una comparación entre esta ‘maravilla’ y el anfiteatro Flavio, Ash concluye que la presentación que hace Plinio del lago va en sintonía con el espíritu de la época de Trajano.

La tercera parte del artículo se centra en un texto totalmente distinto, la Sátira 15 de Juvenal, con su famosa escena de canibalismo en Egipto. La presentación que hace el poeta de este evento se construye con los elementos propios de los *mirabilia*, como el uso de lenguaje visual y de la segunda persona. Ash arguye que este texto puede reflejar “general anxieties about Hadrian’s extended absences from Rome” (p. 144). La autora concluye que el texto de Plinio parece “being sharpened and enhanced by direct engagement with Martial’s text” (p. 145). Pero ¿cómo interactúan la escena de canibalismo descrita por Juvenal y estos textos si no hay ninguna relación intertextual entre ellos? Según Ash, son los lectores de Juvenal quienes establecerían una relación con los textos anteriores sobre *mirabilia*.

En el trabajo “Pliny and Suetonius on Giving and Returning Imperial Power”, Paul Roche estudia el *Panegírico de Trajano* como el complejo artefacto literario que es. Se estudia con detalle —y en relación con varios textos literarios de época Flavia— el capítulo 6 del *Panegírico* (*Pan.* 6.4 *ille tibi imperium dedit, tu illi reddidisti*) y su problemática relación con un pasaje de la vida de Domiciano escrita por Suetonio (*Dom.* 13.1 *patri se et fratri imperium dedisse, illos sibi reddidisse*), en un caso en el que se mezclan lo intertextual y lo extratextual, pues la fuente última —de carácter oral— serían las palabras del propio emperador Domiciano. Roche recurre al concepto de “window allusion” para sugerir que Suetonio no solo alude al texto pliniano como modelo, sino que también lo corrige.

Finalmente, el último capítulo de esta primera parte, “From Martial to Juvenal (Epigrams 12.18)”, propone una nueva lectura del epigrama 12.18 de Marcial, dedicado a un Juvenal que siempre se ha interpretado como el autor de las *Sátiras*. Gavin Kelly interpreta el poema, no en clave biográfica ni prosopográfica, sino literaria o metaliteraria, como un homenaje o respuesta al primer libro de *Sátiras* de Juvenal, cuya datación habría que adelantar (cf. la datación propuesta por James Uden, en *The Invisible Satirist: Juvenal and Second-Century Rome*, Oxford-New York, 2015, pp. 219-226). Son interesantes en este trabajo las reflexiones sobre la crítica de uno y otro autor: “To look and Martial and Juvenal together, then, is also to contemplate the interaction of contrasting scholarly approaches” (p. 164).

La segunda parte del libro (“Interactions On and Off the Page”) comienza con un capítulo de Matthew Roller sobre las *recitationes*: “Amicable and Hostile Exchange in the Culture of Recitation”. La *recitatio*, la lectura de un texto que podríamos denominar *work in progress* ante un auditorio, ocupa un lugar prominente en la obra de Plinio y Marcial: se trata de un evento literario, que tiene sus consecuencias sobre el texto escrito; pero también es un acto social, que se rige por unas normas tácitas de comportamiento. Roller las analiza desde el prisma de la “exchange theory”. La primera cuestión que se plantea es si la cantidad de referencias a las recitaciones en esta época refleja la realidad social del momento, algo difícil de demostrar. La lectura de los

textos ofrece algunas paradojas: es un acto cooperativo que se inscribe en la esfera del *otium*, pero también competitivo, algo más característico del *negotium*; por otro lado, se trata de un acto privado que tiene como objetivo práctico recibir *feedback* antes de la publicación de una obra, pero al mismo tiempo es un acto público, cuyo impacto puede extenderse a otras personas o grupos que no hayan asistido a la *recitatio*. A través de la lectura de una serie de textos de Plinio y, en menor medida, de Marcial y Juvenal, Roller establece cuáles son los protocolos de estos intercambios (muy similares a las normas que rigen, por ejemplo, el intercambio de regalos): existe la obligación de dar recitaciones, de asistir a las mismas y de dar el *feedback* adecuado al recitador. Este último aspecto es, sin duda, el más complicado, porque no se espera del público una crítica abierta y frontal al estilo o al contenido de lo que se recita. La lectura de las *Cartas* de Plinio da una idea de qué tipo de respuesta (siempre sutil) puede esperar el *recitator* dentro de un intercambio amigable: gestos, silencios, murmullos. No siempre se respetan estas normas, y Plinio presenta estas desviaciones como anomalías: personas que consideran que su tiempo es demasiado valioso como para atender una *recitatio*, o que exhiben un comportamiento inadecuado durante el acto. Plinio sugiere que siempre debe encontrarse algún aspecto positivo de la obra recitada para alabarla y, al insistir tanto en el tema de las *recitationes*, se está presentando ante el público como “an ideal member of the recitation community, one who manifests in his own behaviour the norms of amicable exchange and obligation fulfilment that he holds so dear” (p. 204). Habría sido interesante extender el apartado del intercambio hostil a las situaciones en las que es el *recitator* el que incumple las normas, una situación recurrente en los *Epigramas* de Marcial.

Los dos siguientes capítulos combinan lo prosopográfico con lo intertextual, pues se centran en la presentación de un personaje real en los *Epigramas* de Marcial (y, en el primer caso, también en el epistolario de Plinio). Sigrid Mratschek (en “Images of Domitius Apollinaris in Pliny and Martial: Intertextual Discourses as Aspects of Self-Definition and Differentiation”) analiza la presentación de Domicio Apolinar en la obra de Marcial y Plinio, prestando especial atención al complejo escenario político en el que los tres personajes se mueven en los primeros años del gobierno de Trajano. Aunque la argumentación en ocasiones puede resultar algo impresionista, hay ideas muy interesantes en este capítulo: por ejemplo, la autora propone que la carta que Plinio envía a Domicio Apolinar sobre su finca en *Tusci* (5.6) está modelada sobre el epigrama de Marcial que describe la villa de Apolinar en *Formiae* (10.30): “Visuality and intertexts, underworld visions and villa description work together in Pliny’s letter to generate a meaningful web of imagery setting processes of reinterpretation in motion. They provide tools for ethical and political self-definition (...), for marking himself off from his social peers (...), or for the creation of literary authority with aspirations

to immortality (*gloria*) for himself as creator of his work” (p. 229). Menos convincentes me parecen algunas sugerencias relativas a la fecha de la segunda edición del libro X de Marcial (propone una fecha anterior al año 98) y a la relación entre el epigrama 10.20 de Marcial y el obituario que Plinio le dedica (3.21). El capítulo termina con una pregunta al respecto de esta última cuestión, pero sin una conclusión clara sobre el objeto del análisis.

Por su parte, Alice König (“Reading Frontinus in Martial’s Epigrams”) pone el foco en la relación entre el *De aquis* de Frontino y la segunda edición del libro X de Marcial, donde Frontino aparece mencionado dos veces. El objetivo del trabajo es enunciado con claridad: “I will argue that aspects of Frontinus’ *De aquis* (...) potentially lurk in the background of the verses in 10.48 and 10.58 where Frontinus is talked of, poised to invest Martial’s words with extra significance. But I will also consider what is at stake when we choose to read these references to Frontinus as invitations/opportunities to bring some of his own writing alongside and into dialogue with Martial’s poetry” (p. 235). La relectura en clave política de todos los elementos del epigrama 10.48 me parece lúcida y reveladora: el poema no trata solo sobre comida, no es solo una invitación a cenar: el poema trata sobre política, concretamente sobre el cambio de régimen, pero también sobre la identidad del poeta, sobre su obra, en un tiempo de cambio político. Se mencionan recurrentemente las sobras, y ese aprovechamiento de comida de una cena para otra refleja el reciclaje y la dualidad del libro X. La mención de pasada a Frontino en relación con el vino que se va a servir en la cena no es baladí: la frase *sine faece* puede leerse, según la autora, como un ingenioso guiño a la constante preocupación en el tratado *De aquis* por la pureza y transparencia del agua (p. 243); pero también es significativo que el vino haya estado madurando durante el reinado de Domiciano. El vino, como el libro de Marcial, como Marcial, como Frontino, pertenece a dos épocas: “Frontinus (...) plays a pivotal role (...). For the questions which his association with the wine raises about ages, vintages and the relationship between old and new not only introduce a political note into the supposedly sheltered dinner party (and poem); they help to expose a fallacy inherent in political periodisation, and *Epigrams* 10, and indeed *De aquis* itself: namely that, despite the efforts that emperors and authors made to advertise change, new eras (and editions) were not always so very different from what had gone before” (pp. 245-246). La lectura de 10.58 a la luz del tratado de Frontino también arroja conclusiones interesantes: “*Epigrams* 10.58 is not just another variation on the ‘Rome-makes-(good)-writing-difficult’ theme (...), but a fascinating counterpoint to Frontinus’ *De aquis* (...), which invites reflection on the diversity of contemporary literary (and not-so-literary) activity, and on the variety of stories that could be told about the relationship between the literary production and the civic and political world” (p. 255). La autora admite que en algunos puntos de su argumentación puede haber algo de “overinterpretation” (p. 259), pero

en conjunto el capítulo invita a la reflexión y a una relectura novedosa de Marcial.

Los dos capítulos siguientes analizan la correspondencia entre Plinio y Trajano a la luz de otras colecciones de cartas no literarias: las colecciones de cartas legales y los testimonios de correspondencia imperial. A pesar del estado fragmentario de los textos de referencia, las aportaciones que se hacen en ambos trabajos también suponen un avance novedoso sobre el libro X de las *Cartas* de Plinio, aunque en direcciones opuestas. En “Saturninus the Helmsman, Pliny and Friends: Legal and Literary Letter Collections”, Jill Harries se propone explorar la interrelación entre el libro X de las *Cartas* de Plinio y las colecciones de cartas legales escritas por expertos (*iuris periti, iuris consulti*), y a su vez entre estas colecciones y el resto del epistolario pliniano. Tras exponer las dificultades de transmisión y, por tanto, de reconstrucción de estas colecciones, así como las características específicas de esta tipología textual (la carta legal), Harries rastrea en las *Cartas* de Plinio el relato que este hace del buen jurista, como un especialista, pero también un hombre virtuoso y de amplia cultura. Esa es la imagen que quiere ofrecer Plinio (de él y de Trajano, claro está, pues Plinio adopta el rol no del especialista, sino de quien plantea la pregunta a un experto) en el libro X. Este libro, aunque tiene las características propias de la correspondencia administrativa, exhibe rasgos que recuerdan las colecciones de cartas legales entre abogados y sus amigos o clientes (el emparejamiento de preguntas y respuestas, la cita de otros textos legales, etc.). La conclusión de la autora es que abogados como Próculo, Javoleno, Celso y Pomponio, al titular sus colecciones como “Cartas”, también querían ser considerados hombres de cultura. Por otro lado, Plinio en el libro X de alguna manera está respondiendo a esas colecciones, ofreciendo un modelo de cómo debe ser una colección de cartas, una competición en la que Plinio resulta vencedor (p. 279). Harries concluye que tal vez fuera la publicación de colecciones de cartas legales la que animara a Plinio a publicar su intercambio de cartas con Trajano. Por su parte, Myles Lavan (“Pliny *Epistles* 10 and Imperial Correspondence: The Empire of Letters”) analiza este mismo libro no en su aspecto literario, sino en su relación con otros testimonios de correspondencia imperial conservados. El trabajo es una respuesta a estudios anteriores sobre esta colección¹, para demostrar que no hay nada que distinga en forma o contenido estas cartas de otras similares intercambiadas con los emperadores en el marco de la administración de las provincias: “enough letters survive to show that the correspondence between Trajan and Pliny is not so obviously anomalous in form and content” (p. 285).

¹ G. Woolf (2006), “Pliny’s Province”, en T. Bekker-Nielsen (ed.), *Rome and the Black Sea Region: Domination, Romanisation, Resistance*, Aarhus, 93-108; P. A. Stadter (2006), “Pliny and the Ideology of Empire: the Correspondence with Trajan”, *Prometheus*, 32.1, 61-76; C. F. Noreña (2007), “The Social Economy of Pliny’s Correspondence with Trajan”, *AJPh* 128.2, 239-277.

La accesibilidad, la transparencia, brevedad y claridad, la contextualización de las respuestas, la forma de dirigirse al destinatario, las ideas sobre el buen gobierno e incluso el tono de camaradería y amistad: no hay ninguna característica de esta colección que no tenga paralelos en otros ejemplos de correspondencia entre un emperador y los gobernadores u otros cargos del imperio, afirma Lavan, quien concluye que este estudio demuestra que puede correrse el riesgo de exagerar la importancia del libro X de las *Cartas* de Plinio si no se estudia dentro del contexto más amplio del fenómeno de la correspondencia imperial.

Ruth Morello dedica su trabajo a cómo se reformulan, e incluso subvierten, los *exempla* tradicionales en sendos pasajes de Marcial y Plinio (“Traditional *Exempla* and Nerva’s New Modernity: Making Fabricius Take the Cash”). En el epigrama 11.5 Marcial resucita a un catálogo de figuras del pasado republicano que, con su anómalo comportamiento, realzan las virtudes del nuevo emperador, Nerva, o no. En la carta 8.6 de Plinio encontramos un catálogo menos desarrollado de personajes del pasado republicano para criticar los excesos contemporáneos. Ambos textos juegan con las expectativas que creaba el uso tradicional de *exempla* en el acervo cultural romano: haciendo uso de tipos diferentes de humor, los dos autores juegan con el modo contrafactual para explorar cómo los ejemplos tradicionales de virtud ya no funcionan en un mundo desconectado de su pasado.

Rebecca Langlands, por su parte, estudia la relación entre dos textos literarios y una anécdota propia de la tradición oral en su capítulo “Extratextuality: Literary Interactions with Oral Culture and Exemplary Ethics”: en este caso se trata de explorar una relación extratextual. Tácito (*Hist.* 3.54) y Suetonio (*Otho* 10) cuentan una anécdota muy parecida —la de un soldado que decide quitarse la vida para demostrar la veracidad de su relato ante su superior y moverle a la acción—, pero la aplican a dos emperadores diferentes (Vitelio y Otón) en dos momentos distintos. Langlands explica y aplica los conceptos de “floating anecdote” y “‘tellable’ exemplary tale”, y repara en la importancia de que la misma anécdota aparezca en dos relatos distintos pero que se refieren al mismo momento histórico —el año de los cuatro césares— escritos en época post-domiciana: “This was a period during which the Romans drew on the familiar and resilient structures of exemplary ethics in order to remember recent history in such a way as to make new, salutary sense of the traumatic events of the previous generations” (p. 332). El capítulo demuestra cómo ambos textos establecen un diálogo extratextual con la tradición oral de la ética ejemplar, una tradición que evoluciona y se adapta con los tiempos, produciendo nuevos esquemas culturales.

La tercera parte del libro (“Into the Silence: The Limits of Interaction”) es la más breve de las tres, con cuatro capítulos, y tal vez la más atrevida, como se verá. El primer trabajo, a cargo de Ilaria Marchesi (“The Regulus Connection: Displacing Lucan between Martial and Pliny”), se centra de nuevo sobre el par

Marcial/Plinio el Joven, añadiendo nuevos elementos a la ecuación: Lucano y Régulo. Mientras que el poeta Lucano aparece en los *Epigramas* de Marcial, no hay traza ninguna ni del personaje ni de su obra en el corpus de Plinio. Este capítulo explora las diferentes lecturas del proemio del *Bellum civile* y su uso por parte de Marcial en el epigrama 1.12, dedicado al famoso Régulo, cuyo retrato difiere sobremanera en Plinio y en Marcial. Marchesi sugiere que la ausencia de Lucano en la obra de Plinio puede entenderse como una reacción, más que como una elección (p. 363): “Martial, Pliny and Lucan are not figures whose existence can be evaluated solely in the realm of literature. The catalytic effect that Regulus appears to have on the intratextual dynamic suggests that any production of meaning in canonical texts takes place in the immediacy of social and political tensions of the present and contributes to determining its cultural geography of power” (p. 365).

El trabajo de Tom Geue (“Forgetting the Juvenalien in our Midst: Literary Amnesia in the Satires”) se centra en la obra de Juvenal, el más esquivo —podríamos decir huraño— de todos los autores del período: ¿qué pasa cuando no hay interacción? Geue explora “how more aggressive acts of neglect, rewriting and erasure can be considered, paradoxically and against the grain, as priceless forms of interactions in themselves” (p. 370). O, en palabras de los editores: “Geue construes Juvenal’s reluctance to engage with contemporary texts as a provocative act of interaction-by-forgetfulness, inverting the familiar trope of ‘poetic memory’ to produce a kind of anti-allusion by occlusion” (p. 15). La primera parte del artículo, que relaciona a Juvenal con las *Historias* de Tácito, explora una versión heterodoxa de la intertextualidad, no vertical y diacrónica, sino horizontal y sincrónica, y no verso/verso, sino verso/prosa; además, no en términos de recuerdo, sino de olvido, como “antialusión”. El texto que se analiza es el pasaje en el que se describe el espejo de Otón (*Sat.* 2.99-109), *res memoranda nouis annalibus atque recenti / historia* (102-103). ¿Se trata de una alusión a un texto escrito, una forma de rellenar un hueco de la historiografía tacitea, o, si adelantamos la fecha del primer libro de Juvenal (con Uden, *vid. supra*), se trata de una “preemptive ‘corrective’ allusion” a un *work in progress*? La estrategia de añadir detalles a la historia en un género no histórico (“supplementing strategy”) la encontramos también en las cartas que Plinio dirige a Tácito. ¿Cómo se relacionan estos tres textos? Geue se inclina por verlos como respuestas a una de las preguntas clave del momento: ¿cuál es la mejor forma de recordar en un texto? ¿Es la historiografía? ¿O puede verse superada por otros géneros literarios? En la segunda parte del artículo, Geue trata dos textos cuya cronología relativa es más segura, la carta 8.18 de Plinio, sobre el final de Domicio Tulo, y *Sat.* 10.227-239, sobre los estragos de la vejez. Un análisis comparado demuestra que no hay ninguna correspondencia verbal entre ambos pasajes, pero sí hay elementos de la sátira que remiten claramente al pasaje pliniano, en un contexto de pérdida de memoria relacionado con la edad: “Here the reader

gets invited to obliterate the Plinian example” (p. 380). En conclusión, Geue propone que los estudios de intertextualidad pueden permitirse en ocasiones olvidarse de las correspondencias verbales y abrir el foco a las relaciones entre los géneros, por un lado, e incluso centrarse en las no correspondencias, en la “antialusión”, que es otra forma de interacción.

Los dos últimos capítulos de esta tercera parte y del libro amplían el campo de análisis a la relación entre las culturas y literaturas romanas y griegas, en lo que podría considerarse un anticipo de los nuevos trabajos de este proyecto de investigación (p. 12). James Uden, en “Childhood Education and the Boundaries of Interaction: [Plutarch], Quintilian, Juvenal” compara tres obras sobre educación: la *Institutio oratoria* de Quintiliano, la obra anónima *De liberis educandis*, conservada con las obras de Plutarco, y la *Sátira 14* de Juvenal. Los dos últimos textos están imbuidos de una visión absolutamente aislada de la cultura griega y romana, mientras que Juvenal pervierte la visión de Quintiliano. “The relationship between these texts involves a complex negotiation between allusion and silence, conducted against the interactivity of the Empire itself” (p. 401), concluye el autor.

A lo largo de todo el libro, diversos estudiosos reconocen que han forzado el diálogo entre los autores y textos: el último capítulo lleva este principio metodológico al extremo. Roy Gibson (“Pliny and Plutarch’s Practical Ethics: A Newly Rediscovered Dialogue”) presenta su trabajo como la traducción anotada del fragmento de un diálogo recién descubierto, curiosamente en San Millán de la Cogolla. Atribuido a Minicio Fundano y dedicado nada menos que a Suetonio, el diálogo tiene lugar en la casa de Socio Seneción y sus protagonistas son nada menos que Plinio el Joven y Plutarco. Tras la supuesta traducción anotada, el autor explica que se trata de una falsificación, un texto inventado por él, que permite explorar de manera creativa las visiones del mundo de uno y otro autor. El efecto que este último capítulo provoca en el lector que ha seguido el libro entero resulta, no obstante, un poco inquietante, si bien el estudio se ofrece “in all seriousness” (p. 34).

En conjunto el volumen es una mina de nuevas formas de leer y apreciar la literatura de una época apasionante desde todos los puntos de vista. Hacer conversar a los textos es una propuesta fructífera y son muchas las nuevas ideas que se aportan y posibilidades que se abren. Formalmente, además, el libro tiene una factura impecable. Los distintos trabajos rezuman un entusiasmo fuera de lo común y se notan las muchas interacciones “on and off the page”. En un volumen que busca nuevos enfoques metodológicos no falta la jerga teórica (“intertextuality”, “interdiscursivity”, “extratextuality”, “reverse reception”, “intermediality”, etc.). En general no se trata de un uso oscuro: los tecnicismos suelen estar bien explicados y se combinan con términos más imprecisos pero claros como “engagement”, “interactivity” (“the superset of which intertextuality is just a part” [p. 21]) e “interaction”. Por cierto, la mejor explicación de la relación entre intertextualidad e interacción la

encontramos a mi juicio hacia el final del libro, en las páginas 387-388. Más oscuro puede resultar en ocasiones el estilo de muchos de los trabajos para el lector general (pienso, por ejemplo, en el lector cuyo manejo del inglés académico no le permita captar el sentido de ciertas expresiones idiomáticas y coloquiales, sobre todo cuando se amontonan en un mismo texto), pero, de algún modo, forma y fondo van de la mano: una manera desenfadada de leer con una manera desenfadada de explicar. Solo me queda agradecer a los editores y autores las muchas semillas que plantan para futuros trabajos.

Rosario Moreno Soldevila
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
rmorsol@upo.es